

Una nueva forma de Rankear

Actualmente muchas instituciones de educación superior están interesadas en el tema del Rankin, es decir en aparecer y sobresalir; pero, ¿cuál es la mejor forma de aparecer o de sobresalir? He ahí el meollo del asunto. Para estar al día en temas de Rankin, hay que mirar qué es lo que más se tiene en cuenta cuando de rankear se trata. A continuación mencionaré algunos aspectos que, a mi juicio, es necesario tener en cuenta.

Tratándose de una institución de educación superior (IES), no pueden descuidarse sus tres elementos sustantivos: la docencia, la investigación y la extensión, proyección social, o Responsabilidad Social Universitaria. Pero no son los únicos, y eso precisamente es lo que pretendo compartir con nuestros lectores en esta presentación de un nuevo número de nuestra revista.

En el primer aspecto sustantivo, debe una IES velar y garantizar una planta docente sólida, bien remunerada y capacitada, en donde la maestría sea un factor común entre sus docentes y que además estén en continua formación para alcanzar niveles doctorales y posdoctorales. Es una docencia que debe priorizar la investigación como quehacer diario, en la que más que tener unas horas de investigación, los docentes hayan desarrollado una mentalidad investigativa que les permita el planteamiento de nuevos problemas y la búsqueda de soluciones innovadoras, mejor aún si estas respuestas se proyectan al ámbito social con responsabilidad y compromiso. En nuestro contexto encontramos muchas universidades e instituciones de educación superior, pero que sean respuesta social a las necesidades del país, contamos con muy pocas.

El segundo aspecto es el de la producción de conocimiento. Esta se muestra en sus publicaciones, en la producción regular de revistas de difusión, libros y documentos académicos indexados y de amplia divulgación. Es bueno escribir, pero más bueno es que su producción escrita traspase las fronteras de la misma Universidad. Un documento académico toma rigor en la medida en que otros lo citan, especialmente por los contenidos innovadores que plantea, por el interés que captan entre sus lectores. Actualmente contamos con motores de búsqueda que le permiten a los buenos escritores hacer parte de redes académicas que publican sus artículos para que puedan ser usados y simultáneamente, difunden y ponen al servicio de la comunidad académica sus ideas y un sinnúmero de nuevos.

Un tercer aspecto es el que tiene que ver con el reconocimiento. Actualmente, diferentes convocatorias públicas y privadas han permitido a instituciones como la nuestra participar en concursos que nos permiten mostrar nuestros logros y avances. Este nuevo aspecto hace que las instituciones aparezcan en los medios de comunicación masiva y como consecuencia, cuenten con estos nuevos escenarios para mostrar sus avances. En nuestro caso particular, este es un aspecto al que aún no le hemos sacado el suficiente provecho; tenemos un mal concepto de humildad que debemos romper, como dice nuestro actual Vicerrector: “debemos aprender a cacarear el huevo, como las gallinas, y no esconder centenares, lo hace la iguana”.

Un cuarto elemento clave a la hora de rankear es el que tiene que ver con el impacto social. En este aspecto, nuestra Escuela juega un papel preponderante en el escenario nacional, por cuanto es considerada una de las instituciones técnicas y tecnológicas de educación superior que generan los más altos índices de empleabilidad coherente con el propio campo de formación en el que se están preparando. La formación que ofrece nuestra escuela está transformando hogares, generando proyecto de nación y llegando a un inmenso

número de colombianos que se nos han encomendado: a los pobres, a los hijos de los artesanos, a la población obrera, es decir, a la franja de ciudadanos más vulnerable de nuestra sociedad.

La cooperación y la Internacionalización pueden ser un quinto y hasta sexto aspectos que le permitirán a nuestra Escuela abrirse a nuevos contextos dentro de ese fenómeno actual de la globalización. Es muy probable que en el futuro inmediato empecemos a contar con estudiantes y profesores haitianos, coreanos, españoles y norteamericanos que vendrán a compartir sus conocimientos, sus culturas, a enseñar y a aprender de nosotros y nosotros de ellos. Gracias a la cooperación de la Universidad de la Salle, que ha sido designada como nuestra tutora por el Ministerio de Educación Nacional, hemos empezado a implementar y fortalecer la Oficina de Relaciones Interinstitucionales e Internacionales de la Escuela, que será la encargada de diseñar y adelantar una política de internacionalización que se traducirá en la creación de convenios y el fortalecimiento de lazos con otras instituciones que comparten nuestro ser y quehacer, lo que aunado a la tarea que adelantamos de flexibilización y estandarización internacional de nuestros currículos facilitará la movilidad en ambos sentidos, tanto de estudiantes, como de docentes e investigadores. Actualmente estamos adelantando gestiones para vincularnos como parte constitutiva de la Red Internacional de Universidades Lasallistas AIUL, con presencia en más de ochenta países de los cinco continentes.

Consecuencia de lo anterior es la urgencia de fortalecer la formación de nuestros estudiantes y docentes en una segunda y hasta tercera lengua. La Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central, por convocatoria, ha sido seleccionada como una de las seis instituciones de educación superior que le apostará de forma prioritaria al bilingüismo. Esto hará que la movilidad, la cooperación y la internacionalización sean evidentes y no meros sueños o ilusiones. En esta convocatoria de fortalecimiento del bilingüismo nos apoyará como par tutora la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, por delegación del Ministerio de Educación Nacional.

Un octavo elemento es el de la Calidad. La escuela debe retomar su proceso de calidad y de acreditación, y materializarlo en un certificado que sea garante de lo que sabemos hacer; definitivamente, una certificación para nuestra Escuela debe simplemente hacer eso: mostrar lo que hemos venido haciendo bien desde hace muchos años. La acreditación no es otra cosa que darle crédito a lo que hacemos; por eso, certificación y acreditación deben ir de la mano. No es fácil, pero tampoco imposible; ya hay mucho camino ya recorrido. Simplemente nos llega la hora de pisar la meta: certificarnos como una institución de educación superior de alta calidad.

Finalmente, un reto y una meta: nuestra revista, ésta que ahora Usted tiene en sus manos, está en mora de ser indexada. El nuevo objetivo será llegar a las grandes ligas. No será fácil, requiere de constancia y sacrificio, exige largas horas de investigación, de escribir y rescribir, de revisar una y otra vez hasta lograr altos estándares de calidad académica y editorial que nos permita salir de la falsa humildad para reconocernos como una revista en la que docentes y estudiantes muestran los resultados de su trabajo, de sus propuestas, de sus innovaciones generadoras de esperanza. Pronto seremos reconocidos en el club de los grandes de la educación en Colombia, como lo fuimos una vez. Pero no exigirá un esfuerzo conjunto y continuo, bajo la égida de nuestro estandarte: ***Ubi labor, ibi virtus. Donde hay trabajo, hay virtud.***

Hno. JOSE GREGORIO CONTRERAS FERNANDEZ
Rector